

16/03/2011

RETIRO LO ESCRITO > ALFONSO GONZÁLEZ JEREZ

Muy poquito

"Que contraten, que contraten, que contraten". Es el grito general berreado hacia los empresarios turísticos. Si desde hace un par de meses vivimos una invasión de turistas, decenas y decenas de miles de turistas no previstos en las cuentas de resultados, gracias a la inestabilidad política de Egipto y Túnez, ¿por qué no contratan esos desalmados? Hasta el presidente Paulino Rivero se ha mostrado escandalizado. Evidentemente los empresarios turísticos no contratan porque no quieren. Pero no quieren hacerlo desde la aplicación estricta de una lógica empresarial imbuida en un contexto económico y comercial intensamente caracterizado por una coyuntura excepcional. Como indicó ayer el vicepresidente de Exceltur, José Luis Zoreda, tanto Túnez como Egipto pueden estabilizar su situación política en los próximos meses, y lo primero que pondrán en marcha, porque tienen margen para hacerlo, es bajar "salvajemente" los precios.

Son los mismos márgenes de explotación que no pueden permitirse los hoteleros canarios. De esta manera, y en una actividad empresarial que ya se caracteriza habitualmente por la alta rotación del capital humano, los empresarios turísticos que operan en el Archipiélago procuran hacer caja, aceptando ofertas de *last minute*, para enfrentarse con las faltriqueras provisionadas a lo que, después de un *boom* previsiblemente volátil, volverá a ser una travesía harto compleja e imprevisible en las próximas temporadas. Uno quisiera saber, sin embargo, si desde la Consejería de Turismo y los cabildos insulares se están poniendo en práctica algún esfuerzo coordinado e inteligente para seducir a los turistas que inopinadamente han desembarcado en Canarias. Una campaña interior entre los turistas imprevistos que aporte elementos para incentivar la fidelización al destino isleño, por modestos que sean sus resultados. Es lo muy poquito que se puede hacer, amén de tomarse en serio la rehabilitación de la planta hotelera, que debió planificarse y ejecutarse desde hace años en ciudades como Puerto de la Cruz, y no ahora. Eso es todo, efectivamente, hasta que no intenten decisiones de envergadura. Sheldon Adleson, propietario del grupo Las Vegas Sands, pretende invertir 10.000 millones de dólares en un gran complejo de casinos y hoteles para turismo de convenciones. En febrero visitó Madrid y Barcelona. Yo le pegaría un toque para horror conjunto de nuestro querido empresariado tradicional, nuestra derecha más burra y nuestra izquierda más turulata.